



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	Joan Huerta Gasset
Lugar de producción	València. Taller de Joan Huerta Gasset
Lugar de procedencia	València. Falla José Antonio-Duc de Calàbria
Título/Nombre del objeto	<i>Matrimonio prehistórico (Las bromas de Cupido)</i>
Fecha	1957
Medidas	154 cm x 204 cm x 52 cm
Materiales/Técnica	Totalmente de poliéster (el original desapareció en la riada de València de 1957)
N.º Inventario	No inventariado
Ubicación en el museo	Planta Baja. Sala Azul.

DESCRIPCIÓN

La pareja de trogloditas del año 1957 formaba parte de un catafalco de gran sencillez compositiva, que versaba sobre la involución de las costumbres y las formas de vida, en el cual, tomando como referencia ciertos usos prehistóricos, algunos grupos tenían el equivalente contemporáneo. Las bases censuraban la inversión de los roles sexuales, y la debilidad y carencia de autoridad existentes en el nuevo estilo de vida, como el hecho que en la época de las cavernas el sexo débil era el femenino, pero en la actualidad la mujer domaba y montaba a caballo el hombre. En concreto, la escena conyugal prehistórica indultada del fuego, en la cual la voluntad del macho se impone por la fuerza bruta a la de la mujer, ocupaba la base principal del monumento y se contraponía a otra pareja actual, integrada por una novia que arrastraba hasta el altar el futuro esposo. El modelado sencillo y robusto del cuerpo del hombre prehistórico, suma de contradicciones porque el conjunto despertara la hilaridad (piernas y brazos robustos, pero hombros pectorales flácidos y abdomen grueso), contrasta con el cuerpo de la mujer. Pero, por encima de todo, destaca la capacidad narrativa de la escena y el intercambio de expresiones y miradas entre los personajes. La grotesca expresión de dolor de la troglodita, reforzada por la posición de los brazos, es sabiamente aunada con la actitud prepotente de él (porra en mano), que sonríe groseramente y la mira maliciosamente. El letrero que acompañaba la escena en la falla, “Las bromas de Cupido”, hacía más irónico todavía el contraste entre el mensaje y la acción de los personajes. El grupo original nunca llegó a exhibirse al Museo Fallero, puesto que la riada de octubre del 1957 que asoló València se lo llevó. Fue en 1994 cuando se volvió a reproducir en poliéster, siendo la versión que actualmente se puede ver al Museo Fallero. El autor del grupo, Joan Huerta Gasset (1925-2017), fue uno de los pocos artesanos de su generación con formación académica, y destacó para ser el artista que introdujo los ninots íntegramente moderados en cartón en 1953, obteniendo su primer ninot insultado en 1956. La nueva técnica despertó el elogio de todos los artesanos y en el transcurso de pocos años se generalizó y reemplazó los métodos tradicionales.

RELECTURA

<p>Tema Relacionado</p>	<p>Roles de Género Género y cuerpo Estereotipos de Género</p>
<p>Relectura</p>	<p>La escena, junto con la que tenía contrapuesta, se tiene que situar dentro de la crítica fallera de la mujer y del matrimonio. Esta temática cobró grande fuerza en las fallas después del 1939, especialmente por la identificación de la mujer con la tentación, los pecados capitales y la antesala de la inmoralidad, una identificación que ya se puede detectar en las fallas desde la mitad del siglo XIX. La crítica, básicamente cultural, refleja además un antifeminismo acentuado, en el sentido de oposición a la progresiva igualación de la mujer y el hombre, sobre todo cuando esta igualación daba pasos adelante, como sucedió en los años treinta. De hecho, el grupo muestra como se suponía que habían sido siempre las cosas, frente a las peligrosas novedades del presente, que cuestionaban la dominación patriarcal. La fórmula que esta escena mostraba, y que el grupo indultado refleja, es la de poner a través del humor en el mismo nivel la histórica y recurrente la violencia masculina sobre la mujer y el hecho que la mujer “obligue” a casarse al hombre con ella.</p> <p>En la mayoría de fallas que históricamente habían hablado del matrimonio la mujer suele aparecer como máximo responsable negativo, puesto que prepara el matrimonio como una trampa para el hombre, de donde este ya no puede huir. Por eso el matrimonio es concebido como un calvario continuo para el hombre, sometido a los caprichos y a las arbitrariedades de la esposa. En todo caso, esta manera de enfocar el matrimonio ya aparecía en la vieja cultura popular valenciana, a través de coloquios, <i>raonaments</i>, relaciones, romances de ciego, el refranero y la literatura de caña y cordel, y desde aquí pasa a mostrarse en las fallas.</p>

Con todo, con la intensificación del desarrollo económico, la modernización de las costumbres y la secularización cultural, especialmente a partir de los años cincuenta del pasado siglo, las críticas a la mujer, que iba accediendo a mayores esferas de igualdad con el hombre, también se intensificaron en las fallas. De esta manera, al contraponerse la escena prehistórica a la moderna, quedaba patente el carácter conservador y reaccionario del planteamiento temático, puesto que no se valora el cambio social en términos de igualación y avance para la mujer, sino como la inversión de la situación de dominación masculina hacia una especie de dominación femenina. Esto se inserta en las posiciones claramente machistas con las cuales se abordan de manera predominante en las fallas las relaciones entre hombres y mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil-Manuel (Coord.). L'Indult del Foc. Catàleg donat de la col·lecció de ninots indultats del Museu Faller. Volum I (1934-1962). València: Ajuntament de València, 2002.

MOZAS, Javier i MARÍN, Josep Lluís (Coord.). Guia del Museu Faller de València. Associació d'Estudis Fallers, 2010.